

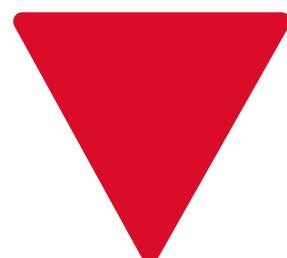
# DOCUMENTO POLÍTICO Y ORGANIZATIVO IU CYL

XII ASAMBLEA 6 NOVIEMBRE 2021

*Castilla y León*

*en pie*

*de igualdad  
por los servicios públicos  
por el futuro del mundo rural*



## ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN:.....	2
1.1 NUESTROS PUEBLOS Y CIUDADES:.....	4
1.2 NUESTROS RETOS SON AMPLIOS E IMPORTANTES: .....	5
2. ANÁLISIS POLÍTICO Y DIAGNÓSTICO.....	6
2.1 ANÁLISIS POLÍTICO:.....	6
2.2 MARCO SOCIO-POLÍTICO DE NUESTRA COMUNIDAD:.....	10
2.3 AVANZAR HACIA LA REPÚBLICA:.....	16
2.4 ECOLOGISMO: .....	17
2.5 FEMINISMO: .....	18
2.6 LGTBIQ+: .....	20
2.7 MOVIMIENTO OBRERO Y SINDICAL:.....	21
2.8 REFORZAR IZQUIERDA UNIDA CASTILLA Y LEÓN PARA SER MÁS ÚTILES A LA CLASE TRABAJADORA: .....	21
3. ESTRATEGIA POLÍTICA Y PROYECTO PARA CASTILLA Y LEÓN. MODELO DE COMUNIDAD QUE QUEREMOS. ....	22
3.1 ESTRATEGIA POLÍTICA. ....	22
3.2 MODELO DE COMUNIDAD.....	23
4. ESTRUCTURA Y ELEMENTOS ORGANIZATIVOS ASAMBLEAS LOCALES Y SECTORIALES.....	25
5. POLÍTICA DE ALIANZAS Y MODELO DE CONFLUENCIA.....	29

## 1. INTRODUCCIÓN:

En este documento para el debate de la XII Asamblea de Izquierda Unida Castilla y León, se plantean las líneas estratégicas para la acción política de la organización en el próximo ciclo político.

En el contexto actual de una sociedad que experimenta una revolución tecnológica continuada y que sufre una crisis con una evidente desigualdad como elemento principal; el inicio de la década nos deja una situación de incertidumbre que resulta clave para entender nuestra realidad social y política. Una realidad, que nos habla de precariedad ya sea a nivel laboral, habitacional, o vital. En la actualidad tenemos menos personas en situación desempleo que hace cuatro años, pero seguimos sin ver que esto implique un cambio sustancial en la distribución de la riqueza. Tenemos un modelo que no ha sido capaz de compensar los recortes y el daño realizado a la clase trabajadora de Castilla y León, crisis tras crisis.

A esta crisis capitalista y de globalización, tenemos que añadir la pandemia de la COVID-19 que ha cambiado la forma de relacionarnos y de vivir, y ha demostrado que un modelo basado en la desindustrialización y el abaratamiento de costes es altamente ineficaz. El sector servicios tiene un valor añadido claramente inferior al sector industrial y unas condiciones más precarias para sus trabajadoras.

Esta pandemia nos ha mostrado una vez más las costuras de la sanidad pública donde, a los problemas ya existentes de falta de personal y de recursos se suma la necesidad de atender personas afectadas por el virus COVID-19, la necesidad de UCIs para los casos más graves y el establecimiento de un apartado sanitario específico tanto en atención primaria como especializada y hospitalaria, para afectados y afectadas por este virus tan contagioso. Mención aparte merece la situación de total abandono de los pueblos, de carencia de infraestructuras y

profesionales y de reestructuración de un modelo de sanidad rural que ya de por sí era muy precario, en el desmantelamiento por parte de la Junta de Castilla y León, de una atención primaria fundamental en las ciudades y pueblos más grandes de nuestra tierra, pero totalmente clave en nuestras zonas rurales.

Vivimos en la región más extensa de toda la Unión Europea, con realidades muy diferentes entre provincias y con un problema global como la despoblación y la falta de infraestructuras y servicios para paliar esta situación entre otros problemas. Tenemos una población muy envejecida ante el abandono de la comunidad por parte de las jóvenes ante la falta de alternativas.

En nuestra comunidad nos encontramos con un gobierno de derechas totalmente continuista con las políticas del Partido Popular con el apéndice de Ciudadanos y con un PSOE totalmente inmóvil y carente de propuestas y alternativas.

Mientras tanto la situación en el gobierno central nos da un balón de oxígeno, con medidas de una gestión social de la grave crisis pandémica, que han permitido amortiguar la grave crisis económica y social, en contraposición a las medidas de recortes implementadas en la pasada crisis por el PSOE y por el Partido Popular, aunque con enormes limitaciones al encontrarnos formando parte del mismo en minoría junto con un PSOE, que no quiere tomar decisiones que provoquen un cambio estructural de las condiciones de las clases trabajadoras, e incapaz del más mínimo enfrentamiento con las grandes empresas, como estamos viendo con las propuestas que está presentando Unidas Podemos para abaratar la factura de la luz.

La derecha y la extrema derecha política y mediática, están en una campaña de acoso y derribo al Gobierno de España de una forma totalmente reaccionaria cuestionando incluso la legitimidad democrática. Es importantísimo el trabajo político-pedagógico para no permitir que sus bulos y falacias sean asumidos por parte de la sociedad.

En Europa, referente mundial del capitalismo “de rostro humano”, vivimos el auge de la extrema derecha como elemento más preocupante, especialmente en los países donde se encuentran en el poder: Polonia, Hungría, etc. La Unión Europea en esta crisis sanitaria, en un reconocimiento del fracaso de las políticas de austeridad, ha optado por la vía de ampliar el gasto público ante el evidente deterioro de la confianza de la población en las instituciones europeas donde, tal vez, nuestro país sea una excepción.

Después de nuestros treinta y cinco años de historia, como organización, hemos logrado importantes éxitos, pero también hemos tenido momentos complicados y difíciles y por eso, consideramos que debemos abordar cambios en la estructura de la organización para adaptarla a una mediación útil que mejore la vida de la mayoría de la gente y ser un instrumento más eficaz en la construcción de una Castilla y León más justa.

Nos hemos encontrado en las instituciones y especialmente, en las calles. En estos treinta y cinco años, Izquierda Unida ha estado en los conflictos laborales en nuestra comunidad del lado de la clase trabajadora, defendiendo la sanidad y la educación públicas. Mención aparte merecen las movilizaciones de los pensionistas, las abrumadoras manifestaciones y huelgas feministas, ya no solo el 8M sino a lo largo de estos últimos años.

## **1.1 NUESTROS PUEBLOS Y CIUDADES:**

Hemos sido y debemos ser una fuerza municipalista. El trabajo del conjunto de nuestros cargos públicos es uno de los valores determinantes de nuestra organización. Ahí radica una de las vías principales del contacto con los problemas de la ciudadanía, lejos de cualquier burocratismo. No hay fuerza de izquierdas con ese bagaje ni con representación en más Ayuntamientos que Izquierda Unida de Castilla y León.

Nuestra Izquierda Unida mil veces enterrada por los grandes grupos mediáticos y atacada desde muy diversos ángulos, se ha acreditado como una fuerza sólida y que descansa sobre tres grandes pilares: su bagaje ideológico, su estructura organizativa, y el trabajo y el gran valor de nuestra militancia. Al mismo tiempo, Izquierda Unida ha dado muestras en repetidas ocasiones de una extraordinaria lucidez a la hora de analizar la realidad.

El principal objetivo de esta asamblea de Izquierda Unida de Castilla y León es adaptar nuestra organización a los retos que tenemos por delante. Para eso necesitamos ser audaces y capaces de adaptarnos poniendo en valor todo lo que aportamos a la izquierda transformadora todos los días a través de nuestra militancia.

## **1.2 NUESTROS RETOS SON AMPLIOS E IMPORTANTES:**

- ▼ Conseguir una organización tan sólida como la que tenemos, pero mucho más extensa, más activa y más presente en el día a día de las clases populares y en el conflicto social.
- ▼ Utilizar nuestros medios para ponerlos al servicio de las clases populares y de los movimientos sociales.
- ▼ Hacer avanzar nuestros valores y propuestas en el terreno de la hegemonía política y cultural.
- ▼ Visibilizar nuestra propuesta política y nuestra organización para fortalecerla.
- ▼ Recuperar la representación en la Cortes de Castilla y León, y fortalecer nuestras candidaturas municipales.

## **2. ANÁLISIS POLÍTICO Y DIAGNÓSTICO.**

### **2.1 ANÁLISIS POLÍTICO:**

#### **CASTILLA Y LEÓN:**

Las Elecciones Autonómicas de 2019 arrojaron un resultado negativo para nuestra organización, perdiendo el procurador que teníamos por la provincia de Valladolid, a pesar del gran trabajo realizado por nuestro grupo en cortes y por todas las asambleas locales y cargos públicos en Castilla y León en visibilizar nuestras propuestas, y bajando de 56.515 votos en 2015 a 31.530. El PSOE obtuvo 35 escaños, PP 29, Cs. 12, PODEMOS 2, VOX 1, UPL 1 y Por Ávila 1.

El PSOE se adelanta al PP en número de votos y escaños, pero no consigue mayoría suficiente para formar gobierno; hay una bajada sustancial de votos de la izquierda transformadora en nuestra comunidad y también se produce la entrada de la extrema derecha con un escaño en las Cortes de Castilla y León.

Esta realidad institucional y el auge de la extrema derecha, nos lleva a una probable realidad para 2023 de un gobierno del PP apuntalado por la extrema derecha de VOX. Ya no solo son los números, sino que la realidad y la moción de censura fallida del PSOE, muestran una falta de alternativas y propuestas.

Las consecuencias de la pandemia en Castilla y León están siendo trágicas. A nivel de pérdidas humanas, más de 6.000 personas, muchas de ellas en residencias de mayores, han fallecido en nuestra Comunidad Autónoma (agosto de 2021). La Junta de Castilla y León priorizó las residencias privadas como modelo de gestión para cuidar a nuestras personas mayores y esa decisión política ha sido negativa para

nuestros y nuestras mayores que han tenido una mayor mortalidad en el modelo privado que en el público.

A nivel económico la debilidad de nuestro sistema productivo, con una economía cada vez menos industrializada ha provocado fuertes impactos sobre la economía y el empleo ya de por sí precarizado. Estos impactos están siendo paliados en parte por el escudo social puesto en marcha por el Gobierno central, pero las señales de recuperación aún son débiles y las necesidades de la población, especialmente en los sectores más vulnerables, son cada vez más acuciantes. La pandemia ha puesto también de manifiesto la debilidad de los servicios públicos de Castilla y León, lastrados por años de recortes.

Castilla y León ha tenido que afrontar dos crisis en poco más de una década. La crisis de 2008 puso en evidencia la insostenibilidad del modelo neoliberal basado en la desregulación laboral, la financiarización de la economía y la especulación inmobiliaria. La respuesta a la crisis del 2008 fue la apuesta por la austeridad (recogida en la reforma del artículo 135 de la CE) y los recortes en los servicios públicos.

Por último, la crisis del Covid-19 ha puesto de manifiesto la fragilidad de la economía castellano y leonesa, y sus consecuencias sociales y económicas para la mayoría de las clases populares, haciendo más evidente si cabe la necesidad de avanzar hacia un nuevo modelo productivo que propicie un desarrollo justo, sostenible, que supere la despoblación de nuestros pueblos y ciudades.

En todas las medidas de la Junta se ve el abandono de la clase trabajadora de nuestra región, como ejemplo tenemos las ayudas autonómicas a los ERTes que apenas llegaron y que solo tuvieron una cuantía de 6 millones de euros.



Estamos ante un gobierno autonómico volátil, o mejor dicho dos gobiernos en uno, como hemos visto en los últimos tiempos, esta situación nos obliga a tener preparada a nuestra organización ante un posible adelanto electoral autonómico y a aumentar nuestra base social de cara a las elecciones municipales de 2023, teniendo claro que nuestro objetivo no solo es el electoral, pero sí que es una herramienta fundamental para transformar las realidades de nuestros pueblos y ciudades.

## **ESPAÑA:**

En España tras la moción de censura al PP en 2018 y la irrupción de VOX en el panorama institucional, podemos hablar de un escenario político polarizado entre la izquierda y la derecha, liderado uno por el PSOE (centro-izquierda) y otro por la alianza de la derecha con la extrema derecha; este escenario se consolida tras la repetición electoral y la conformación del primer Gobierno de coalición de izquierdas desde la II República.

Vivimos un momento donde las derechas están liderando la batalla cultural y social, desde posiciones antidemocráticas, racistas, machistas, con ataques al gobierno de coalición que ponen de manifiesto que la crisis de régimen es hoy principalmente una crisis de estado. Librándose muchas de las batallas en el ámbito judicial que ejerce estos últimos años de vanguardia de la oposición, intentando llegar donde las derechas no pueden.

No es casualidad que las derechas hayan puesto en el punto de mira de sus campañas de odio, las movilizaciones feministas, las continuas campañas de desinformación sobre el derecho a la vivienda (bulos sobre ocupaciones, señalando como un problema social, algo que no existe, cuando la realidad, incluyendo las medidas COVID-19 sobre paralización de desahucios, es que se siguen produciendo debido a

sentencias anteriores a la pandemia). Contraponer a la agenda de las derechas otra agenda que ponga en el centro las luchas de la clase trabajadora organizada, el movimiento feminista y ecologista debe ser prioritario en nuestra agenda política. La crisis provocada por el coronavirus ha puesto frente al espejo las profundas desigualdades sociales, económicas y de género en el marco de un modelo ecológicamente insostenible.

Por otra parte, es necesario exigir más a este gobierno, ya que el PSOE parece no querer cumplir los compromisos del acuerdo de coalición. Es preciso recuperar todos los derechos perdidos en la crisis de 2008. La evolución de la crisis del covid19 ha estrechado el margen de maniobra de la izquierda transformadora, estableciendo límites y presiones para nuestro espacio político, y de la misma manera ha generado un escenario más propicio para la “antipolítica” reaccionaria. Son las derechas quienes, más allá de lo electoral e institucional, están protagonizando hoy la ofensiva cultural.

Por eso apoyando las propuestas positivas y de una gestión diferente de la crisis, no podemos ser complacientes, debemos exigir al PSOE cumplir el acuerdo de coalición y abordar las cuestiones materiales de las clases trabajadoras.

La Unión Europea ha abandonado la vía de la austeridad, debido a la realidad de la pandemia que ha demostrado el problema de fiar nuestros recursos a la iniciativa privada y el enorme descontento social con las instituciones europeas. Es necesario que el PSOE también asuma esta realidad y se utilicen los Fondos Europeos como elemento estratégico y no para compensar pérdidas del sector privado, especialmente de las empresas más grandes que cotizan en el IBEX-35.

Necesitamos asumir que la Unión Europea sigue siendo un ente que estructuralmente favorece la liberalización de determinados bienes y servicios, lo que supone unas limitaciones a la soberanía de cada país impidiendo una gestión pública de los bienes

y servicios. Este hecho se manifiesta en nuestra comunidad con un ejemplo como la conexión de internet en el mundo rural que queda obligada a una gestión privada que solo asume este servicio si el Estado paga.

## **2.2 MARCO SOCIO-POLÍTICO DE NUESTRA COMUNIDAD:**

La transferencia del Estado de 633 millones de euros para compensar el déficit por la COVID-19 y la posibilidad de endeudarse en otros 633 que en 2021 suponen un aumento del presupuesto de la comunidad de 1.433 millones, sólo supone pan para hoy y hambre para mañana. Una comunidad estancada y dependiente de los fondos estatales como la nuestra, necesita de una fiscalidad adecuada para contar con fondos propios y que permitan un cambio en el modelo productivo y la necesaria intervención pública en la economía de la comunidad.

Datos incontestables como el descenso de la participación de Castilla y León en el PIB estatal, que hoy se sitúa en el 4,9% y la pérdida continua de población; en los últimos 60 años la comunidad ha perdido 500.000 habitantes, un tercio de su población y las previsiones realizadas por el INE (Instituto Nacional de Estadística) van en esa misma dirección.

Propuestas como la de la Junta de Castilla y León de amortizar a la baja la fiscalidad para poder competir con “Madrid”, suponen un desastre para nuestro pueblo; a los 330 millones de euros que les regalamos a las rentas más altas por deducciones en patrimonio y sucesiones, se suman otros 300 millones bajando la fiscalidad. En Izquierda Unida de Castilla y León apostamos por una fiscalidad progresiva que haga subir los ingresos, que permitan cambios en el modelo productivo y una mayor y mejor redistribución de la riqueza.

Si cuando hablamos del estado español hablamos de la periferia europea, cuando hablamos de Castilla y León deberíamos hablar de la periferia de la periferia y esto es así por diferentes motivos que nos llevan a concluir que nuestra Comunidad no solo ha sufrido los efectos de la crisis, sino que la situación actual ha sido permanente debido a la necesidad del capitalismo de concentrarse.

La desaceleración del ritmo de crecimiento del PIB en Castilla y León, debido a la pérdida de impulso del sector primario, de la construcción, de la industria manufacturera y de las actividades vinculadas al sector público, más allá del agravamiento por la crisis sanitaria, ponen de manifiesto una pérdida importante de la economía de la comunidad en casi todos los sectores. Siendo Castilla y León la segunda comunidad autónoma con menos crecimiento desde que comenzó el periodo de recuperación y expansión en 2013.

Un estudio de CC.OO. señala: La mitad del crecimiento del PIB per cápita en Castilla y León en el periodo 2008-2019 (+11,3% frente al 9,6% nacional) se debe al descenso de población, la otra mitad se debe al incremento de los precios. Esto es equivalente a decir que, en tal periodo, el valor de producción en términos per cápita o por habitante no ha crecido como consecuencia del aumento de producción; es decir lo ha hecho de la manera menos deseable para una economía.

La Comunidad es junto con Asturias y Cantabria la menos dinámica en la creación de empleo en términos de contabilidad regional. Si se tiene en cuenta el periodo que abarca desde el mínimo de actividad económica (2013) hasta 2019, ha sido la productividad la que ha permitido a Castilla y León conseguir que en 2019 el valor producido por la economía, el PIB supere el nivel observado en 2008 con un 9,7% menos de empleo. El PIB de Castilla y León ha pasado según el INE de representar un 5,4% (del PIB nacional) en el año 2000 a un 4,8% en el año 2019.

En primer lugar y antes de hablar de las consecuencias debemos señalar como el modelo productivo de Castilla y León es la principal y actual causa de la situación de paro, precariedad y despoblación que vivimos. En la Región más grande de la Unión Europea (2,5% del total) se ha basado históricamente la producción en la agricultura y la ganadería que siguen siendo sectores con un gran peso económico en nuestra Comunidad, pese a los problemas que están atravesando.

El sector primario ha sido una fuente de empleo importante al tratarse en la mayoría de los casos de explotaciones familiares que permitían entre otras cosas, el fomento de una economía rural y no de una producción basada en los intereses económicos de las élites. Con la entrada en la UE y la puesta en marcha de la Política Agraria Común (PAC) y su última reforma, está poniendo en cuestión el modelo que había. Así continúa el proceso de destrucción de la pequeña y mediana agricultura y ganadería extensiva y su adaptación a las necesidades de los monopolios internacionales, convirtiendo el sistema en grandes explotaciones.

El modelo agrario y ganadero de nuestra comunidad es altamente dependiente de las condiciones que imponen la industria agroalimentaria dominada por grandes multinacionales; un ejemplo claro son los pactos de precios, por debajo de costes impuestos por las multinacionales lácteas, que arruinan a las ganaderías locales. Sirva de ejemplo también el sector remolachero, primero las cuotas y posteriormente la liberalización del sector del azúcar, que ha hecho que pasáramos de ser soberanos en producción a importarla. El control del mercado y la imposición de bajos precios por parte de British Foods han destruido pequeñas producciones y han llevado a la pérdida de soberanía en nuestra comunidad.

En el caso de la industria, nuestra comunidad nunca ha destacado precisamente por la misma, pero pese a la falta industrialización y la concentración de la misma en el corredor Valladolid-Burgos, encontrándose el resto dispersa por las demás

provincias, pudiendo destacar especialmente la industria Agroalimentaria en zonas como Béjar, Zamora, Palencia, etc...

Zonas concretas de León y Palencia, en las que existe un elevado nivel de dependencia económica de la minería, han visto como tampoco existen planes industriales que en la práctica supongan un modelo productivo alternativo que pueda generar empleo de calidad.

Esta situación industrial se ha visto deteriorada en los últimos años con situaciones de cierre y desmantelamiento de diferentes centros productivos y con la inestabilidad en el sector del automóvil que es la clara demostración del fracaso de un modelo de desindustrialización con la falta de semiconductores (solo se fabrican en China) que tiene a las empresas con problemas de producción.

En una situación industrial donde las empresas con más de 35 trabajadoras o trabajadores (el 5 %) controlan el 41% del PIB industrial tienen una influencia desmedida en las diferentes instituciones como fuente de presión para imponer sus intereses.

Castilla y León carece de un plan de industrialización que permita fijar población a través de la misma para evitar el abandono que ya no solo sufre el mundo rural sino también capitales de provincia. La apuesta pública por una industria que se adapte a las necesidades y características de cada zona es imprescindible.

Frente a la situación que ya hemos señalado, la apuesta de la Junta del Partido Popular y Ciudadanos no deja de ser apostar por el turismo de interior y rural esperando que de esta forma se compense la pérdida de ganancia de la industria y la agricultura. También hace una apuesta por las grandes superficies comerciales, lo

que perjudica al modelo de comercio local y de cercanía que había mayoritariamente en Castilla y León.

Además de la situación productiva de Castilla y León, las infraestructuras son totalmente deficientes y existe un abandono total de las mismas, debido a intereses económicos y a la primacía del AVE por encima del mantenimiento de las vías de tren existentes. Una región donde se ha primado la construcción del AVE Valladolid-Burgos aun siendo un medio inútil para el transporte de mercancías, con unos elevados precios y ahorrando pequeñas cantidades de tiempo en el desplazamiento. Esta construcción que cuesta 30 millones aproximadamente cada kilómetro y que únicamente beneficia a las grandes constructoras y que impide que se realicen proyectos como la autovía del Duero, planificada desde hace 23 años o el arreglo de la línea ferroviaria Madrid-Burgos y que es tan necesaria para el transporte de mercancías y cuya línea solo necesitaría 30 millones para ser electrificada y arreglada (lo mismo que ese kilómetro de AVE).

Por no hablar de la línea FEVE (Ferrocarril de Vía Estrecha) que va desde León hasta Bilbao y con unas inversiones y unas frecuencias complicadas para hacer rentable social y económicamente la vía. O de la carencia de un modelo de cercanías, como el corredor Palencia-Venta de Baños-Valladolid-Medina del Campo cuyo proyecto presentó Comisiones Obreras y en todos los Ayuntamientos y en las Cortes se aprobaron resoluciones favorables a la implantación del mismo con escasos resultados por la falta de voluntad política de la Junta de sacar adelante proyectos positivos para el medio ambiente y la movilidad de los trabajadores de nuestra Comunidad.

Ante todos estos factores siguen las consecuencias que no son otras que las del paro y la precariedad que son similares a otras partes del Estado ante el fracaso del

modelo productivo que se ha desarrollado en los últimos años en Castilla y León, donde el 90% de los contratos que se crean son de carácter temporal y donde las condiciones laborales de los empleos que se crean son totalmente deficientes en sectores como la hostelería, el comercio o las Brigadas de Intervención Forestal (BRIF.)

Castilla y León se enfrenta a otro problema que es la despoblación, que se da de diferentes maneras:

- ▼ El mundo rural va desapareciendo y envejeciéndose con un traslado de la juventud a las capitales de provincia para desarrollar sus vidas.
- ▼ La falta de empleos cualificados, los recortes en educación y en sanidad hacen que la juventud tenga que abandonar la región para buscar alternativas en otras comunidades o en otros países donde sí que existe una búsqueda de empleos cualificados.

El éxodo de la población del mundo rural, tiene consecuencias devastadoras para el medio, grandes empresas que saquean los recursos de las zonas en su propio beneficio, arrasando todo aquello que durante generaciones se ha cuidado; con falsas promesas de futuro; primero vaciaron nuestros pueblos y ahora esquilman nuestros recursos, con el añadido que queda muy poca gente habitando para defender lo cuidado durante generaciones.

A toda la problemática del mundo rural se unen las diputaciones provinciales, que son entidades anacrónicas de difícil control por la ciudadanía, con funcionamiento opaco y en muchos casos instrumentalizadas por los caciquismos locales. Desde IU hemos defendido históricamente la necesidad de abordar las necesidades municipales garantizando el principio de autonomía local.



Sin embargo, la Ley de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local reforzó el papel de las diputaciones provinciales, estructuras obsoletas, cuestionadas políticamente en muchos casos e inútiles. Se las refuerza en detrimento de las mancomunidades o consorcios constituidos voluntariamente por los ayuntamientos en el ejercicio de su autonomía local.

El que las diputaciones puedan realizar los servicios mínimos de los ayuntamientos de menos de 20.000 habitantes por decisión autonómica significa otorgarles un papel político incomprensible ajeno a la estructura territorial del estado y sólo se puede entender por razones ocultas no explícitas. Instituciones poco transparentes que no responden a la votación directa de la ciudadanía y escapan al control social de las políticas públicas. Solo han sido un instrumento necesario para el clientelismo político.

La desaparición de las diputaciones tiene que suponer un espacio racional para establecer cómo se ejerce el poder local desde las comarcas, de forma que las políticas públicas se aborden desde la transparencia y no desde la competencia de los distintos ayuntamientos. Las diputaciones son unas instituciones no democráticas que se convierten en un chantaje a los pueblos pequeños que saben que tienen que votar a las fuerzas que dominan estas instituciones para tener inversiones en sus municipios.

## **2.3 AVANZAR HACIA LA REPÚBLICA:**

Izquierda Unida de Castilla y León apuesta por una República Federal y Solidaria. Para nosotros y nosotras, la República no es solo una forma de Estado que puede dar solución al problema territorial, sino un proyecto político muy amplio que debe conectar con todas las injusticias, los problemas y los anhelos de la ciudadanía para

elevantos al plano más importante, el del proyecto de país: una España republicana, más justa, más democrática, más igualitaria y fraterna que servirá, en última instancia, para que las familias trabajadoras puedan vivir más dignamente.

Una República fruto de un proceso constituyente que apueste por el feminismo y el ecologismo como bases fundamentales de su elaboración política y que promueva avances hacia el socialismo, porque sin cambiar el modo de producción, apostando por la participación, intervención y planificación democrática del Estado en la economía, no podremos acabar con la precariedad vital y acabar con las desigualdades en nuestro país. Por todo ello es necesario seguir reivindicando la República y la celebración de un referéndum sobre el modelo de Estado que dé lugar al proceso constituyente.

## **2.4 ECOLOGISMO:**

El conflicto capital-planeta también se ha agudizado como consecuencia de la mayor competencia económica internacional y de la producción masiva de productos a partir de la transformación de materiales finitos mediante el consumo de energías fósiles. Esta competencia internacional se manifiesta en una carrera por el acaparamiento de recursos naturales y de los derechos de acceso. Así, en nuestra comunidad ya hemos visto como ha habido intentos de instalar medios altamente contaminantes y contra los que esta organización siempre ha estado enfrente como es el caso de la mina de uranio de Retortillo, Salamanca.

Actualmente, el problema principal es la búsqueda del capital para concentrar las producciones y puede dañar seriamente nuestro territorio a muchos niveles como es el caso de las macro granjas que significan el fin de la ganadería extensiva en nuestra

Región y un modelo de ganadería altamente contaminante y que genera muy pocos puestos de trabajo.

Por otro lado, vemos como tras un abandono sistemático de las energías renovables ahora se busca la realización de macro-parques eólicos que suponen graves problemas tanto a nivel medio ambiental como paisajístico, incumpliendo la “enorme generación de empleo prometida”. Se apuesta por las energías renovables sin apostar por un cambio de modelo energético que favoreciera más el autoconsumo de la ciudadanía y de las propias empresas.

Otro de los ejes muy relacionado con el territorio y lo ecológico es la situación de abandono en que se encuentran gran cantidad de pueblos de nuestra Comunidad Autónoma, la falta de proyectos laborales en el entorno rural, la despoblación, en todo esto que se ha venido a denominar la España vaciada y del que gran cantidad de nuestra tierra forma parte. La propuesta de grandes ciudades que siempre han sido cuna del movimiento obrero no es una alternativa de futuro en una Comunidad en decrecimiento continuo no voluntario incapaz de tener un proyecto atractivo para nuestra juventud.

## **2.5 FEMINISMO:**

La pandemia ha visibilizado lo que el feminismo y el socialismo viene diciendo desde hace mucho tiempo. Un nuevo modelo de sociedad justo y sostenible es necesario. La explosión del feminismo que se manifestó de forma abrumadora en la primera huelga feminista y que señaló nítidamente la alianza del capitalismo y el patriarcado. El feminismo ha señalado los límites del sistema y la necesidad de un mundo nuevo donde la producción y la reproducción estén al servicio de las personas y del planeta.

Nuestro horizonte tiene que ser el de traspasar la igualdad formal y caminar hacia la igualdad real; esta crisis ha señalado que ciertas vidas no importan lo mismo, que muchas mujeres no están contempladas en la igualdad formal, las más vulnerabilidades y desprotegidas (las trabajadoras domésticas, las temporeras, las mujeres víctimas de prostitución y trata.)

La pandemia ha demostrado que las mujeres son esenciales para sostener la vida en hospitales, residencias y hogares, desarrollando este trabajo desde la precariedad; mas del 40% de las mujeres ocupadas en nuestra comunidad no llegan a cobrar el SMI.

El movimiento feminista constituye en la actualidad el movimiento de masas con una mayor capacidad de penetración en amplios sectores populares y de articulación de una alternativa que, desde la realidad material, sitúa en el centro de la acción política la sostenibilidad de la vida y del planeta. Frente a la potencia transformadora del feminismo, han crecido las posiciones negacionistas que cuestionan el género como eje de opresión, desplegando una guerra ideológica, a través de la que pretenden naturalizar las desigualdades y hacernos retroceder en derechos.

En IUCyL reivindicamos la universalización de los cuidados desde la interdependencia, la ecodependencia y la corresponsabilidad con los hombres, las empresas y el gobierno autonómico.

El Horizonte del Sistema Estatal de Cuidados, es una palanca que debe materializarse en nuestra comunidad y articularse como eje para detectar las grietas y fallos del sistema en Castilla y León.

Solo desde una perspectiva feminista seremos capaces de abordar la reconstrucción del sistema productivo, público, económico y social de nuestra comunidad.

Seguimos denunciando que lo que no se nombra no existe y reclamamos YA una Consejería de feminismo e igualdad, las políticas feministas no pueden formar parte del cajón de sastre donde nos tiene incluidas el gobierno de la derecha en nuestra comunidad.

## 2.6 LGTBIQ+:

La defensa de la igualdad de derechos para las personas LGTBIQ y la lucha contra la discriminación por razón de orientación sexual, identidad o expresión de género forman parte de los principios de Izquierda Unida.

En una sociedad heteronormativa (y por lo tanto patriarcal), la asignación binaria como hombre o mujer del género conduce a una falta de elección posible en cuanto al comportamiento social y sexual, siendo requisito que los individuos sientan y expresen deseo solamente por personas del género opuesto y la posibilidad de mostrar su identidad sólo acorde al sexo y género asignado. Las diferentes formas de vivir la sexualidad y las identidades de género que se salen de este modelo son consideradas no normativas. Según palabras del propio Ministerio de Sanidad.

Doce comunidades autónomas han aprobado leyes que recogen derechos del colectivo LGTBI o específicas de las personas trans. Castilla y León es una de las cinco que no cuenta con una. IUCyL seguirá apoyando y acompañando a los colectivos LGTBI en nuestra comunidad y exigiendo una ley propia autonómica.

## **2.7 MOVIMIENTO OBRERO Y SINDICAL:**

Las mujeres y hombres de Izquierda Unida de Castilla y León deben participar y afiliarse a las organizaciones sindicales donde participe de forma mayoritaria la clase trabajadora. Esta es una realidad heterogénea, que varía en función a la realidad territorial. Es necesario fomentar la alianza con el movimiento sindical, esto implica establecer dinámicas de complicidad y de trabajo cotidiano con sus secciones, comités de empresa y direcciones provinciales. Debemos reforzar el tejido sindical castellano y leoneses, contribuyendo a desterrar la frustración que, nuestra incapacidad e impotencia para democratizar las relaciones laborales, se ha instalado en una parte importante de la clase trabajadora.

## **2.8 REFORZAR IZQUIERDA UNIDA CASTILLA Y LEÓN PARA SER MÁS ÚTILES A LA CLASE TRABAJADORA:**

La celebración de la XII Asamblea Federal en marzo de este año ha aclarado colectivamente algunos conceptos y marcado las prioridades políticas para esta nueva fase, que pasan por fortalecer Izquierda Unida como movimiento político social para reforzar, al mismo tiempo los espacios de convergencia política.

En los últimos años hemos dedicado demasiado tiempo a lo electoral, debido al larguísimo ciclo de elecciones, lo que ha dificultado que nos hayamos centrado con la suficiente fuerza y recursos en lo que teorizamos como prioritario: las luchas concretas, las redes de activistas, los conflictos de nuestra tierra.

Por tanto, se trata ahora de centrarnos en lo que consideramos importante y básico: reforzar Izquierda Unida, basándonos en todo nuestro bagaje histórico, pero a la vez, tenemos que avanzar hacia una estructura más ágil, y capaz de dar respuestas a la demanda del conflicto social. Para ello es necesario adecuar y reforzar la herramienta organizativamente para afrontar el ciclo político que tenemos por delante.

### **3. ESTRATEGIA POLÍTICA Y PROYECTO PARA CASTILLA Y LEÓN. MODELO DE COMUNIDAD QUE QUEREMOS.**

#### **3.1 ESTRATEGIA POLÍTICA.**

A partir del análisis aquí presentado, Izquierda Unida de Castilla y León es una organización con los objetivos claros que no son otros que plantear una alternativa para la clase trabajadora, feminista, ecologista, antifascista y siendo capaces de hacer converger estas luchas emancipatorias en transformación social para hacer un mundo más justo y solidario

Es una tarea ineludible recuperar los principios, valores y discursos de la lucha antifascista, promoviendo un movimiento conectado con las problemáticas concretas de los barrios y, especialmente, de las migrantes. Debemos incorporar como objetivos el desarticular el discurso y movimiento de la extrema derecha y el hacer permeables y accesibles los valores de la solidaridad, el antirracismo, la lucha contra la exclusión y la defensa de la diversidad.

El reto de la izquierda es articular estas respuestas populares que van surgiendo, cohesionarlas en la práctica y dotarlas de una narrativa política que las relacione en un proyecto político de transformación, lo que significa crear conciencia. La recomposición de esas luchas fragmentadas parece requisito imprescindible para sentar las condiciones de la alternativa. Al mismo tiempo, las respuestas populares también se organizan, y conviene entonces preparar el terreno para que la movilización social y popular se manifieste con intensidad.

Dicho de otra forma, el papel de Izquierda Unida de Castilla y León en su marcha hacia ser un verdadero movimiento debe estar centrado en la construcción de redes y tejido social concienciado y movilizado en torno al conflicto, extender la conciencia de

clase, para lo cual debe dotarse de unos instrumentos organizativos adaptados a ese fin. El foco ha de estar situado en la calle y en los conflictos sociales, tejiendo redes.

Una prioridad sin duda es la de defender el medioambiente. Implica cambiar profundamente el modelo de relaciones productivas y sociales, por lo que su defensa consecuente pasa necesariamente por un modelo social anticapitalista, lo que implica que la ecológica es también una revolución pendiente que la izquierda debe asumir. No basta con los formales apoyos a la defensa del medioambiente y los tímidos y contradictorios actos prácticos, es necesario asumir la lucha ecológica como otra cara de la lucha contra el modelo capitalista y avanzar consecuentemente en un modelo de desarrollo distinto.

Ya decíamos en la introducción que este ciclo político que empezamos en nuestra organización nos obliga a ser audaces y a tener muy claro cuáles son nuestros objetivos: mejorar las condiciones materiales de la clase trabajadora en todos los ámbitos. Ante la situación actual es necesario poner el foco en las necesidades concretas y realizar un trabajo político para analizar las situaciones y su relevancia y su desarrollo comunicativo.

## **3.2 MODELO DE COMUNIDAD**

Izquierda Unida tiene como modelo una república federal y en nuestra comunidad esto se manifiesta dentro de una apuesta por una mayor democratización de las instituciones y una mayor descentralización territorial permitiendo que la toma de decisiones se tome lo más cerca posible, que es en nuestros municipios y en toda propuesta de mancomunar los mismos para la prestación de servicios públicos.



Por lo tanto, hacemos una apuesta decidida por el municipalismo como fórmula principal para tomar medidas, ya que resulta muy difícil tomar medidas sin tener en cuenta las particulares de cada zona, en una comunidad tan extensa y heterogénea.

Creemos en un modelo comarcal: Mediante un proceso participativo de los ayuntamientos, con criterios de solidaridad y reequilibrio. Tendríamos que ir vaciando de contenido y competencias a las diputaciones, hasta la eliminación de estas.

Apostamos decididamente por las llamadas entidades menores, las juntas vecinales, pedanías, concejos, son un claro ejemplo de cercanía y de participación democrática en la toma de decisiones. Mantienen la vida en las zonas rurales, gestionan gran parte del patrimonio forestal y poseen los derechos de pasto y caza en sus ámbitos, por lo que son imprescindibles para cualquier política sobre biodiversidad. El 60% de todas las entidades menores se encuentran en la comunidad de Castilla y León.

## **4. ESTRUCTURA Y ELEMENTOS ORGANIZATIVOS ASAMBLEAS LOCALES Y SECTORIALES.**

### **LOS ÓRGANOS DE DIRECCIÓN SON LOS SIGUIENTES EN IU CYL:**

La Coordinadora regional: Su composición será mixta, una parte la elegida directamente (el órgano político) otra parte elegida por las provincias, ambas por sufragio universal de la afiliación, y otra en representación de la parte social de la organización (las redes). Se reunirá cada 3 meses como mínimo, sus funciones son:

- ▼ Convocar la Asamblea Autonómica: Ratificar la coordinación de la asamblea político y social a propuesta del o de la Coordinador coordinadora General de la Federación; Ratificar la propuesta de Coordinador/a aprobada por el órgano político en su primera reunión celebrada en la propia Asamblea de Federación; Aprobar los referéndum internos que proponga el órgano político; Aprobar la incorporación de nuevos miembros, en función de los protocolos que se acuerden con nuevos colectivos que se incorporen; Aprobar los planes de trabajo ejecutivos; Ratificar el programa electoral elaborado por el órgano político; Ratificar el Candidato/a a la presidencia de Junta de Castilla y León en función del método de elección que determina los estatutos; Promover revocatorios de cargos orgánicos e institucionales de ámbito federal y europeo en las condiciones que determinen los estatutos.
  
- ▼ Representación legal y política; Aprobar en su primera sesión a celebrar en la Asamblea autonómica al Coordinador/a General de la Federación; Constatar que los pactos pre y post electorales están sujetos a la federalidad y mantienen la coherencia política de este proyecto, por encima de cualquier consideración jurídica; Proponer al órgano político y social las candidaturas a las Cortes de Castilla y León; Coordinar la elaboración del programa electoral de ámbito

federal y europeo; Dirigir la política española e internacional y adoptar cuantas resoluciones sean necesarias, con carácter vinculante para el conjunto de la organización; Aprobar los acuerdos post-electorales de ámbito regional; Ratificar la propuesta del órgano ejecutivo a propuesta de la coordinación; Garantizar la unidad de la acción política y programática de la organización en el Conjunto de la Federación de Castilla y León.

La colegiada Izquierda Unida de Castilla y León: Se reunirá quincenalmente como mínimo, o cuando la coyuntura lo requiera, no tomará decisiones de ámbito político y cuando la urgencia requiera una decisión que no esté en sus competencias deberá ser ratificada por el órgano político en su primera reunión. Es aprobado por el órgano político a propuesta de la coordinación general, cuando el tema lo requiera podrá participar el/la Coordinador/a del órgano político y social, sus funciones son:

- ▼ Gestión cotidiana de la organización y puesta en práctica de las decisiones adoptadas por los órganos superiores; Elaborar y desarrollar los planes de trabajo aprobados por los órganos superiores; Plantear debates monográficos; Elaborar un informe periódico a los órganos superiores cada vez que se reúnan; Para cualquier otra competencia tendrán que tener una delegación expresa y temporal del órgano competente.

En este apartado cabe resaltar las prioridades para continuar con lo realizado en estos últimos 5 años, centrándonos en los siguientes apartados:

- ▼ Apuesta por la creación de redes de activistas y ampliación de las ya existentes. Este es un elemento clave de nuestra organización, ya que nos permite trabajar tanto en lo programático como en el día a día en diferentes ámbitos sectoriales. El buen funcionamiento de las mismas permite acercar a personas no afiliadas a nuestra organización y por otra parte realizar un trabajo político más eficaz al poner en contacto a compañeros y compañeras en temas

mucho más concretos y que les resultan más atractivos. Las responsables de dichas redes tienen que tener el derecho de participar con voz, pero sin voto en la coordinadora regional.

- ▼ Es necesario cumplir con la paridad en la coordinadora regional de Izquierda Unida Castilla y León, así como que al menos 1/5 parte de los miembros sean menores de 31 años permitiendo una mayor participación de la juventud y las mujeres en la organización.
- ▼ Facilitar la asistencia a las reuniones de forma telemática a las reuniones siempre que sea posible y establecer hora de inicio de las reuniones y de finalización en el orden del día para facilitar la conciliación y la compatibilidad con el desarrollo de nuestras vidas personales.
- ▼ Planificaremos el discurso y la comunicación, generando herramientas para el conjunto de la organización y estableciendo un plan continuado de formación en comunicación política en sus distintas vertientes. Sin despreciar nuestro trabajo de cara a los medios de comunicación tenemos que asumir que nuestra principal herramienta de comunicación es la acción política en el conflicto.
- ▼ Generaremos redes de trabajo voluntario que permitan aprovechar las capacidades, el ingenio, la imaginación y habilidad de nuestra comunidad para, al menos, formación interna, redes sociales, argumentarios, sociología electoral y análisis de encuestas e intervención académica.
- ▼ Formaremos a la militancia en conceptos ideológicos fundamentales, tanto aquellos históricos que forman parte de nuestros principios y los de la organización, como aquellos que debemos renovar o desarrollar para

enfrentarnos a la nueva realidad existente y a los retos que supone. En este sentido, trabajaremos la formación ideológica en los elementos estratégicos que hemos señalado previamente en el documento.

- ▼ Concebir nuestro movimiento como parte del bloque político y social: queremos ser un sujeto que aporta el bagaje político, social y cultural de la izquierda que es imprescindible conservar y desarrollar, y que aspira a construir colectivamente con otros un proyecto de mayorías para la transformación social.
- ▼ Centrar los esfuerzos en la batalla social y cultural: nuestro modelo organizativo se ha desarrollado en paralelo al organigrama institucional y se ha hecho excesivamente dependiente de lo electoral.
- ▼ Orientar el trabajo institucional a un proceso de cambio global: el diseño y la práctica de un trabajo institucional alternativo, además de servir a los intereses inmediatos de la mayoría trabajadora, debe aprovecharse para propiciar los cambios estructurales en la sociedad, que consideramos necesarios.
- ▼ Mantener y profundizar en los mecanismos de participación en la organización desde la radicalidad democrática asegurando que los candidatos y candidatas serán elegidas mediante primarias y que decisiones sobre confluencia o programa electoral serán refrendadas por las afiliadas y simpatizantes.

## **5. POLÍTICA DE ALIANZAS Y MODELO DE CONFLUENCIA.**

Cuando la estructura social se transforma, la evolución en las formas organizativas ha de darse igualmente. La sociedad española vive hoy cambios muy profundos. Y ello nos obliga a plantearnos a reformular y adaptar nuestra organización al contexto social y político. No es un debate nuevo: las últimas asambleas han planteado la necesidad de repensar la izquierda, ampliar sus límites y cambiar sus formas.

Lo que es innegable es que está en marcha la conformación de un bloque social y político complejo, contradictorio en ocasiones, del que Izquierda Unida forma parte, pero con el que interacciona de manera diversa territorialmente.

En todo momento entendemos que la unidad popular es un concepto que va mucho más allá de la mera colaboración electoral y sus distintas modalidades. Y es que la unidad popular no es solamente una herramienta para la maximización de actas de cargos públicos, también es una estrategia que se manifiesta en las huelgas generales, en la paralización de los desahucios y en cualquier conflicto social donde las clases populares trabajan juntas a pesar de sus afiliaciones políticas o sindicales distintas.

El papel de Izquierda Unida en la fase actual debe situarse en la consolidación y avance del espacio de este proyecto rupturista en el terreno social, económico e institucional. Por tanto, junto a las prácticas de resistencia y de confluencia de las luchas parciales debe abrirse la fase de la construcción del poder popular. Esta nueva fase debemos crear espacios democráticos para la decisión y el control desde la base, para evitar que la crisis del sistema político se resuelva con la cooptación de nuevas élites.

La unidad aparece así ante quienes quieren transformar su realidad cotidiana, como un valor en sí mismo. Es lógico que sea así, pues “lo que no podemos hacer muchos/as, no lo pueden hacer unos/as pocos/as”, pero sabemos que con la unidad no es suficiente, como no es suficiente con ganar unas elecciones. Necesitamos además un programa de transformación socialista de la sociedad y la voluntad de llevarlo a cabo frente a todas las resistencias.

Pero para tener esa oportunidad es necesario unir fuerzas, por ello debemos seguir siendo los y las más consecuentes defensores y defensoras de la unidad de la izquierda en un frente electoral que pueda obtener la victoria en las urnas. Pero vamos más allá, queremos una unidad estable, conquistar un frente que agrupe las fuerzas transformadoras, pero sabemos que esa colosal tarea no se consigue con pactos cupulares, sino que será el producto de la lucha cotidiana, de la unidad de acción en luchas concretas que imponga los resultados positivos de la unidad por encima de cualquier sectarismo.

Defendemos la confluencia como un espacio acogedor en el que se sientan cómodas todas las personas que se reconozcan en él. En el que cada persona y organización sienta reconocida su aportación con independencia del tamaño de la misma. En el que cada organización se vea reconocida en las decisiones tanto de carácter político como organizativo.

La construcción de esta confluencia se debe dar en base a dos elementos importantes: la federalidad, y la radicalidad democrática. La federalidad debe permitir la construcción de espacios de unidad popular en los diferentes territorios del estado, garantizando la coherencia de una propuesta política, organizativa y electoral común. Finalmente, la radicalidad democrática en la toma de decisiones y en los mecanismos concretos de elección, debe ser la metodología utilizada para garantizar la

construcción plural del espacio y blindar el valor político que tiene la unidad de acción política y social.

A partir de lo ya señalado, en este periodo, desde la última asamblea autonómica de Izquierda Unida Castilla y León, hemos trabajado en construir espacios más amplios, más allá de Izquierda Unida tanto en muchas localidades como a nivel estatal. Es cierto que hemos visto la pérdida de peso de las candidaturas municipalistas en las últimas elecciones de 2019 principalmente por diferentes conflictos y por un voto en clave estatal. Por otro lado, a nivel estatal se ha generalizado la coalición electoral “Unidas Podemos” que hasta ahora no ha sido capaz de generar un espacio más amplio, ni democrático ni participativo siendo únicamente un espacio electoral donde las listas se acuerdan entre las direcciones de ambas organizaciones.

Así, es necesario simplificar la forma en la que concurrimos a las elecciones, ya que la sociedad no ha percibido en determinados procesos como votar a Izquierda Unida. Por lo tanto y a pesar de las diferencias y las críticas señaladas es necesario buscar una confluencia que permita como objetivo de mínimos que solo haya una papeleta de la izquierda transformadora en nuestra comunidad y sea posible obtener representación tanto en las Cortes de Castilla y León como en los diferentes ayuntamientos a IUCyL. Cualquier acuerdo requiere de pragmatismo y tenemos que tener claros los mínimos. Esto no quiere decir que dicha confluencia se pueda producir sin condiciones y los elementos clave a la hora de valorar el proceso de confluencia a nivel autonómico y local son los siguiente:

- ▼ El primer paso para desarrollar el espacio de Unidas Podemos (Izquierda Unida- Podemos) en la Comunidad, deberá ser la existencia de una coordinación a todos los niveles similar a la de una coalición, con funcionamiento realmente democrático, que permita avanzar hacia espacios mas extensos de participación.



- ▼ Trabajo coordinado entre organizaciones, por lo tanto, cualquier acuerdo debe respetar la autonomía y garantizar la representatividad de cada organización, tanto a nivel de cargos públicos, como de recursos y a nivel político.
  
- ▼ Debemos trabajar para que las candidaturas municipalistas, todavía existentes, evolucionen a la participación en las candidaturas del espacio político. Teniendo claro que nuestra organización solo se referenciara en candidaturas dentro del espacio político en el que se decida desde Izquierda Unida con las organizaciones aliadas, aceptando como propio el mismo marco electoral. Asegurando que el espacio generado mantenga un funcionamiento democrático, abierto y acogedor.
  
- ▼ Ante el más que posible adelanto electoral autonómico tenemos la obligación de acelerar los procesos, y tener a la organización preparada y tensionada, con el objetivo de que Izquierda Unida recupere la representación en las Cortes de Castilla y León.